

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA

POR SU IMPRENTA

200—Calle 18 de Julio—200

APARECIENDO LOS DÍAS

Martes, Jueves y Sábados.

EL CLAMOR PÚBLICO

REMERCIACION

Por un año..... \$ 11.0

Por seis meses..... \$ 5.5

Por un mes..... \$ 1.00

Número suelto..... \$ 0.20

Dirección y — CEBOLLATI 127
Administración

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Gerente—SR. STIAS E. TORRES

Año VIII.

CLAMA, CLAMA SIEMPRE Y LOGRARÁS TU INTENTO—T. DE BURGÉS

Número 1202

Avisos especiales

COMISARIA G^{ra}. DE INMIGRACION

MONTEVIDEO

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que los necesiten pueden dirigirse por carta a la misma, en la calle 25 de Mayo núm. 124, especificando en ella con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que deben ganar, clase de trabajo a que se destinan, u otra condicion cualquiera.

La Comisaria General transporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados hasta los puntos en que llegue el ferro-carril, y por el río hasta los puertos en que toquen los paquetes.

El Comisario G^{ra}. de Inmigration.MIGUEL NAVARRA Y C.^a

Participamos a nuestros favorecedores que acabamos de recibir un nuevo surtido de almacén y ferreteria. Apesar del aumento que han tenido algunos artículos en los derechos, seguiremos vendiendo a precios equitativos.

Pronto recibiremos una remesa de vino puro de uva, que tan buena aceptación ha tenido entre los inteligentes en la materia.

Las personas que tengan desconfianza por ser poco conocedoras del artículo, pueden someterlo a un análisis y correrán los gastos de nuestra cuenta, siempre que resulte no ser vino legítimo de uva. El asunto vale la pena dadas las detestables composiciones que algunos fabricantes expenden al público con el nombre de vino.

Se facilita dinero sobre hipoteca y cualquier otro objeto de valor.

Montevideo esquina Cebollati.

El Clamor Público

MINAS, ABRIL 7 DE 1888

Manifiesto de Santos

CARTA ABIERTA

Buenos Aires, 30 de Marzo de 1888.

Sr. diputado Dr. Aureliano Rodríguez La Rreta—Montevideo.

La discusión a que ha dado motivo la solicitud presentada por mí a H. A. General requiriendo la derogación de la ley de mi destierro, la he seguido por los diarios que recibo de esa ciudad, con el vivo interés que es de suponer levántase en mi espíritu el deseo de conocer las doctrinas y argumentos que se oponen a mi justa y legítima demanda, amparada por preceptos irrefutables de la Constitución del estado.

Mi ánimo se resistía a creer que la justicia de mi causa no encontrara eco en la actual asamblea, la cual, desconociendo principios fundamentales de la Constitución y del derecho público, se ha negado premeditadamente a derogar la ley de Enero, que podría clasificarse,—aplicando con mas propiedad la frase del doctor Ramírez, al recordar la de Abril—«de padron de ignominia nacional.»

Pero mayores han sido mi sorpresa y mi asombro al ver la actitud, resueltamente hostil, de la fracción política constitucionalista contra mi solicitud, encuadrada perfectamente en la ley suprema del estado; en esa ley

a la que su partido acaba de jurar solemnemente acatamiento y respeto.

En mis conjeturas sobre el giro que tomaba diariamente el debate de mi demanda, llegué a sospechar muchas veces que la intransigencia e iracunda pasión política podrían llegar a influir en el espíritu de mis adversarios hasta el deplorable extremo de negar a la justicia su legal reclamación; pero esos pensamientos se desvanecían bien pronto, cuando recordaba las públicas declaraciones del partido constitucionalista, formuladas en la prensa y en la tribuna, de respetar ciegamente la constitución que hoy infringe, para dar satisfacción cumplida a sus fines y odios políticos.

Si alguna razón llegó a hacerme creer en la solución favorable de la actual asamblea, fué precisamente la cualidad de las personas que la componen. No esperaba ni esperaré jamás juicios atenuantes de usted ni del partido a que pertenece para los actos de mi gobierno; pero presumía y con sobrada lógica, que su *amplia conciencia* negaría su voto a la sanción de tan monstruosa infracción constitucional.

Pero la realidad, con su abrumadora evidencia, debía demostrarme que su partido y usted pierden su moral y fé política cuando las altas dignidades oficiales les fascinan con la grata esperanza de poder realizar sus ocultos fines, aunque estos exijan e impongan apostasias y claudicaciones odiosas.

Extrañará, señor diputado—porque en este único carácter le dirijo la presente—que sien do usted una personalidad secundaria en su partido, que solo vale lo que sus amigos quieren. le escriba esta carta, pudiendo haber elegido a otro de sus correligionarios mas espectral y mas oído por su ilustración y consejo en la opinión de los suyos.

Le explicaré el por que de mi preferencia; pero para ello necesito entrar en consideraciones políticas y personales, exigidas, desgraciadamente, por la naturaleza de este asunto, llamado a aumentar su gravedad e importancia por la imprevisión e impaciencia de usted.

Mi petición, señor diputado, es modesta y excesivamente sencilla. Está escrita sin resentimientos ni odios.

La justicia, siempre lo he creído así, no precisa para robustecer su autoridad de antecedentes ni hechos sacados de acontecimientos anteriores. Ella se hace camino a pesar de la uniformidad de ideas, propósitos e intenciones de los que se empeñan en torcerla.

Usted y la mayoría de sus correligionarios no pueden negar la verdad inconcusa de estas afirmaciones, y por eso han pretendido buscar el reprobado medio de presentarme ante la opinión de propios y extraños como un funcionario lleno de graves culpas, que deben ser penadas con la ley draconiana de cerrarle indefinidamente las puertas de la patria, «a pretexto de que su presencia es causa de disturbios y malestar público.»

Jamás he supuesto a mis enemigos que puedan anhelar la vuelta a su país con la criminal idea de alterar su orden y entorpecer su progresiva marcha.

Tengo un concepto mas elevado del patriotismo de mis conciudadanos, y por lo

mismo no extrañé del territorio nacional a ninguno, por mas influencia y prestigio político que tuviera.

Por eso no consideré que fuera necesario para la estabilidad de mi gobierno cerrar las fronteras de la patria a los soldados de su partido, que vinieron despues de todas sus tentativas revolucionarias, vencidos, a recoger en la virtuosa tranquilidad de sus hogares las afecciones de sus familias. Por ese sentimiento no consentí en buscar entre mis ardentísimos y sistemáticos opositores, una víctima para el ostracismo, y los que abandonaron la República lo hicieron estimulados por conveniencias personales, que ninguna atingencia tenían con la política militante.

Y ¿es el partido constitucional, que ha declarado y vociferado obediencia y profundo respeto a la constitución, a las leyes, instituciones y garantías individuales, el mas empeñado en desterrarme sin formación de juicio, porque soy, según su extraviado criterio, una amenaza para la tranquilidad y paz pública?

¿No ha sido un acto de crueldad obligar usted a su conciencia para que votase el mantenimiento de mi proscripción, e infringiera su moral y principios constitucionales esa moral, señor diputado, que protestó contra la explotación a la Habana y que hoy destierra a un ciudadano, «porque tiene influencia política en su país?»

Observa suscitadamente su rara consecuencia y la de su partido en asunto tan riguroso y estrictamente constitucional, paso a refutar con hechos, con documentos y con recuerdos históricos recientes, la parte de su discurso relativa a la evolución de noviembre, en la que usted ocupó un puesto distinguido.

Creo que no me negará V. que aquel gran paso político fué obra mia *exclusivamente mia*, y reclama esta gloria, sin vanidad ni pretensiones, porque con aquel acto reuní bajo una misma bandera y propósito común, a toda la familia oriental profundamente dividida por la propaganda anárquica y disolvente de la prensa de su partido: Reclamo, si, esa gloria, esa grande satisfacción de mi conciencia, porque la conciliación se efectuó a raíz de desgracias y sucesos; se realizó, señor diputado, despues de haberlos vencido y perdonado en los campos del Quebracho.

¡Lejos de mi enrostrar su perdón a los caídos!

Lo ordené al general vencedor porque mis sentimientos nunca han sido de rencor y venganza para los vencidos en la lucha por sus ideas y convicciones políticas. Y si recuerdo este hecho, es para demostrar que mi alma no se alimenta como la suya, de odios, de intransigencia y de pasiones insanas.

El país recordará,—si es que usted no quiere recordarlo,—que despues de aquella acción de guerra, la estabilidad de mi gobierno se radicaba sólidamente, y me hubiera sido muy fácil continuar en él, a despecho de las tenebrosas maquinaciones de su impotente partido. Pero, no: respeto en mucho las prácticas republicanas y me hallaba decidido a enviar a las cámaras mi renuncia indeclinable, antes que perpetuarme en el poder, que no es, según un sabio precepto constitucional, «patrimonio de persona ni de familia alguna.»

Y ¿cuál fué mi conducta? Bien lo sabe el país y V. debe saberlo. Decretar la amnistía

amplia; generosa, sin exclusiones para todos los orientales, que regresaron a la república a ejercer libremente sus soberanos derechos políticos.

A pesar de este proceder del gobierno, la malevolente propaganda de la prensa de su partido, seguía agitando la opinión pública. Y, sin embargo, mis propósitos estaban arriba de todas esas propagandas impregnadas de odios e injurias, donde no solo se hería a hombres públicos, sino que llegó en sus espasmos, hasta la vida privada, respecta da siempre en nuestro país por los periodistas más violentos y personales. Ese era, señor diputado, el estado de su partido, mientras que la situación del gobierno era incommovible, y digo incommovible, porque durante la revolución referida, tenía el partido colorado treinta y seis mil hombres sobre las armas, sin reunir en el departamento de la capital a la guardia nacional, y dejando tranquilos en la campaña a todos los hombres laboriosos y ocupados.

El partido colorado con cuyo concurso goberné en toda la época de mi administración, con él y para los demás partidos, nunca estuvo tan unido, tan fuerte, tan grande e imponente.

Puedo asegurar, sin temor de ser desmentido, que tanto el ejército como el elemento civil colorado me secundó sin premeditación, ni fines preconcebidos, cooperando con su importante esfuerzo a radicar la vida y estabilidad de mi gobierno, e imprimiendo con la energía de su acción y la virtualidad de sus principios, una marcha innovadora y fecunda a los negocios públicos, lo mismo en el orden económico y civil, que en el religioso y político. Aquellos que hoy pretenden que el partido colorado fuese cómplice en movimientos disolventes, en que nunca tuvo participación directa ni indirecta, no recuerdan que eran los más decididos heraldos de mi gobierno en la prensa y ocupaban por mi voluntad importantes empleos en la administración.

Supongo que su actitud presente no tiene otro móvil ni les inspira otra conveniencia, que buscar en la opinión pública atenuación a su severo juicio y oído para sus repetidas deserciones de los diferentes partidos en que han militado.

Estas consideraciones me las sugiere la rara conducta del diario *La Nación*; mi adiuto incondicional entonces y mi enemigo implacable ahora: cosa que no debería extrañarme, siendo su director y redactor una individualidad política indefinida y venal.

Entonces fué cuando consideré patriótico llamar al Dr. José P. Ramírez, prohombre de su comunidad política, para dar forma real y tangible al pensamiento de la conciliación que congregaba en una misma idea a todos los orientales que desearan la felicidad de la patria.

Los clamores de las entusiastas manifestaciones con que el pueblo demostró su adhesión a aquel fausto acontecimiento, patentizaban la grandeza de la obra, que exigía, para ser concluida, posponer en aras de la felicidad pública los resentimientos profundos que habían dejado en el alma las sistemáticas oposiciones y funestas represalias.

En medio de esos regocijos públicos y de esas efusiones patrióticas, me prometían todos ustedes en su carácter de ministros, compañerismo y unidad para la prosecución de los negocios públicos, a fin de encaminar la República a sus grandes destinos. Bajo aque

DESTILERIA Y LICORERIA

Minas-Calle Cebollati esquina Treinta y Tres-Minas

En este establecimiento, único en su género en esta villa, encontrará el consumidor toda clase de vinos y de licoros, resacas, guindas, caña del Paraguay, vinagre, bitter de diferentes marcas, vino francés é infinidad de artículos concernientes a. ramo, vendiéndose todos al por mayor y menor.

LOS PRECIOS NO ADMITEN COMPETENCIA POR LO REDUCIDOS

MANUEL MATTOS

Abogado

Ha abierto su estudio en Montevideo Calle 8 de Julio N 39, trasladando el establecido en esta villa que seguirá bajo su dirección profesional, á la calle de Cebollati N-91, escritorio de D. Honorio Pereira.

Ramon Ubach

PANADERIA DE LA ESPIGA DE ORO
Calle Montevideo, núm. 221.



Sirop Codéine Tolu Zed

AGENCIA ESPECIAL

PARA LAS

NUEVAS MAQUINAS DE COSER DE DAVIS

DEPOSITO EN LA CASA INTRODUCTORA

A. BEBUCHEAUBO

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 177 - MONTEVIDEO

EL GLAMOR PÚBLICO

200-CALLE 18 DE JULIO-200

En este establecimiento, montado con los últimos inventos del arte tipográfico, se reciben órdenes para la impresión de:

LIBROS, FOLLETOS, ESQUINAS DE INVITACION IDEM FÚNEBRES CIRCULARES ESTADOS, TARJETAS, CARTELES DE RENAISSANCE, IDEM DE TEATRO

Tarjetas—Para comerciantes é industriales: varios gustos y formas.

Carteles—Grande y variado surtido de lotas de todos gustos y formatos.

Esquelas fúnebres—A todo precio.

Preciosas viñetas—Para la impresión de libros, folletos, esquelas de entierro, cartas de invitación, etc. El establecimiento cuenta con una elegante colección de viñetas y papeles superiores.

ZAPATERIA CATALANA DE SEBASTIAN VALDE

El dueño de la «Zapateria Catalana» en virtud de la estación tan calamitosa que atravesamos ha resuelto vender los artículos de este ramo á precios hasta hoy desconocidos como verán mas abajo.

CALZADO PARA HOMBRE

Botines elásticos de cabretilla	\$ 2.80
» mejores	» 3.50
» punteados, finos	» 4.00
» de lo mejor	» 4.50
Botas largas de búfalo punteadas, finas	» 7.50
» de cabretilla	» 7.50
» de id.	» 5.60
» de id.	» 5.00
» de baqueta, largas, negras	» 3.80
» Blancas	» 3.80
» Coloradas	» 3.80
» Mas cortas	» 3.40

ZAPATOS PARA HOMBRE—Los hay á 18, 20 y 25 reales par.

CALZADO PARA SEÑORA

Botas bronceadas, altas, finas, 2 suelas	\$ 5.00
» id. medianas, abrochadas	» 4.60
» id. con botones	» 4.70
» de abretilla negra	» 3.50

BOTINES ELÁSTICOS

Bronceados, finos, 2 suelas	\$ 4.20
De cabretilla de lustre	» 4.20
De cabretilla negra	» 3.50
De d. id.	» 2.60
De id. id.	» 2.20

BOTITAS PARA NIÑA CON BROCHES—Las hay desde 13 hasta 20 reales.

El establecimiento cuenta además con un gran surtido de calzados de toda clase, que casi se regalan. Fijarse en las vidrieras, que allí verán los precios de otros calzados no anunciados en esta circular.

Cuando vayan á comprar,

Lleven este papelito,

No fuera que el diablito

Quisiéramos explotar.

Si por casualidad faltara en el establecimiento el calzado deseado, el cuenta con hábiles operarios para hacerlo, sin que para esto se aumenten los precios indicados.

NO EQUIVOQUEN LA ENTRADA—CALLE DEL 8 DE JULIO N.º. 176.

SEBASTIAN VALDE.

TOSSE! DEFLUXOS

Catarrhos — Grippa
Coqueluche — Tosse pertinax
Bronchites agudas ou chronicas
Rouquidão — Dóres de Garganta
Extinção de Voz
CURADAS COM RAPIDEZ PELO

XAROPPE e MASSA DE VAUQUELIN

A Massa pelo seu emprego facil e seu gosto agradável, é um precioso remédio para as pessoas que tosam ou as que suas occupações obrigam a ficar sem fôra de casa.

Acautelar-se das falsificações e exigir sobre o emblema lacrado o Bello impresso com fimbo azul do Governo Francés e a firma do inventor.

Paris, Pharmacia VAUQUELIN-DESLATRIERS, 31, rue de Cléry
Depositos em todas as principais Pharmacias e Drogarias.

Polvos de tocador

IMPEREPTIBLES

PERFUMES Y QUE NO SE DESMAYAN

Mil veces mas ventajosos que los polvos de arroz y demas afelitos

on una ligera aplicacion de estos polvos la piel adquire cierta hermosura y suavidad.

5 francos la caja con su borla. sin su borla.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

VELUTINA

Ch. Fay

9. RUE DE LA PILE 9.

PARIS

PILDORAS BLANCARD



Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la Anemia, Clorosis y en todos los casos cuando es menester combatir el Empeoramiento de la Sangre.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Grande Medalla de ORO, etc.



QUINA LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas

APERITIVO, TÓNICO y FEBRIFUGO

Muy agradable y cuya superioridad a los vinos y á los jarabes de quina, contra el DECAIMIENTO de las FUERZAS y la ENERGIA, las AFECIONES del ESTOMAGO, FIEBRES INVETERADAS, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

El mismo FERRUGINOSO Recomendado contra el EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE, la CLORO-ANEMIA, CONSECUENCIAS DEL PARTO, etc.



MENTION HONORABLE

A l'Exposition Universelle Internationale PARIS 1889



Paris 1889